

## Congreso para un palacio

SÁNCHEZ DE LA ROSA/

Se divierten siempre los congresos? A eso al menos invitaba, a divertirse, aquella película alemana que hizo famosa a una rubia llamada Lilian Harvey y al actor Willy Fritsch, su pareja profesional y sentimental que tanto contribuyó al éxito del cine musical en los años treinta. Lo pasaba pipa, aquella gente y su magia, cuando una Europa ajena a lo que se le vendría encima se sentía fascinada por el vals.



Aquel congreso de celuloide fue el espectáculo sugerente, y desde entonces parece que una convocatoria congresual había de significar un pretexto de vino y rosas, y sus asistentes unos afortunados caballeros cuyo principal objetivo no era precisamente la oratoria.

Esa es la cara amable de una reunión clásica donde se presume pueden debatirse los asuntos que interesan a un grupo determinado o a la sociedad entera, que entonces ya son palabras mayores, y ahí están los leones, a la puerta de las Cortes, por si alguien tiene dudas de su trascendencia, que no hay ejemplo más heroico que el rey de la selva o un diputado del grupo mixto empeñado a endosarle a la cámara un discurso de treinta folios, incluido el azumbre de agua que decía Alfonso Guerra -¡Arfonzo, dale caña!- necesitaba un rival político para pronunciar un discurso.

Madrid y otras ciudades tienen un palacio de congresos, muy diferente al de la Carrera de San Jerónimo donde trabajan sus señorías, y espero que lo de trabajo no me lo tomen como elogio sublime de su gestión. Se trata de escenarios abiertos para debatir variopintas cuestiones, con el lunch correspondiente, que el ejercicio de los protagonistas fatiga un montón. No hay alcalde que no sueñe con un edificio así, y es razonable su deseo teniendo en cuenta que garantiza la interesante presencia de congresistas que van a aportar a la vida local un gramo de inquietud intelectual.

En septiembre del 2002 pusimos aquí la primera piedra del edificio que se va a inaugurar, con cierto retraso sobre lo previsto, como debe ser, dejando paso a las expectativas que ha inspirado su puesta en marcha, previo pago de más de 12 millones de euros, que ya es una pasta. **El alcalde anunció ayer que el año que viene por estas fechas será la ocasión, y para este acontecimiento se ha elegido el Congreso mundial de educación de la infancia para la paz, cuya asociación preside Juan Sánchez Muliterno, quien viajó a Nueva York para tratar temas que la Cátedra para la paz está impulsando y reunirse con representantes del Banco Mundial y de la Organización de Estados Americanos. El estudio de esta temática culminará en el Congreso a que nos referimos el año próximo -en el que se esperan 600 asistentes y congresistas de Castilla-La Mancha- con la declaración de un manifiesto sobre educación infantil en valores. La inauguración del Palacio no podía tener mejor programa.**

Notas de mi bloc La Patrona estuvo ayer en el Buen Pastor y todo el barrio -que integra el Polígono de San Antón- desfiló ante la imagen, dentro de los brillantes actos conmemorativos de la Coronación, de la que como es sabido se cumplirá medio siglo el próximo día 27, y que han tenido una gran emotividad. Hay previstas diversas manifestaciones, para cerrar el ciclo coincidiendo con las fechas inolvidables.

Numerosos albacetenses que viven fuera han vuelto para pasar unas horas en la ciudad que abandonaron y que recuperan ahora con todo el esplendor de un recuerdo que sin duda marcó la vida de muchas familias. Los ausentes traen la evocación nítida de aquella solemnidad, como el locutor de Radio Albacete, Elías Ros Garrigós, que transmitió la ceremonia y que ahora disfruta de la acogida de los padres dominicos, en Murcia. Se muere de nostalgia, el querido compañero, al cumplirse esta efemérides que vivió con tanta intensidad, como el resto de los acontecimientos que le tocó vivir mientras trabajó aquí, especialmente los de carácter benéfico, culturales y para los niños -él creó el programa Ondas infantiles, en el que se dio a conocer una precoz artista llamada Lolita Caballero, que se haría famosa como Dolores Abril junto a su esposo, Juanito Valderrama. Su relato de la

Coronación es fue un documento de alto voltaje, profundamente espiritual y humano. Vivencias que se recobran estos días de una historia hermosa y feliz.

<http://www.laverdad.es/albacete/pg060509/prensa/noticias/Albacete/200605/09/ALB-REG-356.html>